

Hasta el 7 de marzo en la Luis Ángel Arango

Lo mejor del arte popular

El II Salón BAT se inauguró esta semana. El artista pastuso Carlos Arturo Sánchez fue el ganador del gran premio.

SARA ARAÚJO CASTRO

Obras de 28 departamentos talladas en madera, y otras labradas con técnicas tradicionales como la del tamo, hacen parte del II Salón BAT de Arte Popular. Retratos, estampas campesinas o imágenes de violencia infantil, no importa la temática porque el salón se abrió para artistas empíricos, sin formación académica, lo que se define como arte popular.

"El I Salón BAT de Arte Popular vino a destapar el encantamiento de artistas que no cumplíamos los requisitos de grado, edad y trayectoria", explica el ganador del gran premio del año pasado y jurado del segundo salón, Luis Fernando Arango. Una plataforma que legitima la realidad artística nacional, marginada por el nivel de profesionalización que exigen los salones tradicionales, como explica la directora de BAT, Oliva Diazgranados.

Ahora con el segundo salón, inaugurado esta semana en la biblioteca Luis Ángel Arango, se consolida un espacio para un arte empírico, alejado de las aulas. Un arte que refleja muy directamente la idiosincrasia popular, sin ser artesanal, pero que también deja espacio para el imaginario urbano y joven. Antonio López Ortega, miembro del jurado y gerente de la Fundación Bigott en Venezuela, una de las instituciones que más han apoyado el arte popular en Venezuela, habla de esta conquista del Salón. "Quienes participan son artistas que buscan allí un espacio de legitimación. Son artistas que han venido produciendo pero que no tenían el mecanismo para conectar su obra con el exterior. El Salón es un mecanismo de comunicación".

Las cifras de participación demostraron que la necesidad de este espacio es real. De las 1.603 obras recibidas, el jurado, conformado además por Eduardo Serrano y Dicken Castro, seleccionó

125 obras por su "calidad artística, por la relevancia de las técnicas utilizadas, entre otros criterios. Yo les di prioridad a las temáticas tradicionales como religiosidad, estampas campesinas, retratos de familia de costumbres. Cada jurado dio una valoración distinta a su selección y la discusión sobre el primer gran premio y la mención especial fue muy dura", continúa López Ortega.

UN TERMÓMETRO DEL PAÍS

Aunque tanto en el salón pasado como en este la temática campesina y el estilo naif tuvieron preponderancia, hay un aspecto relevante que muestra de qué manera el arte popular va de la mano de los sucesos cotidianos. "Las obras de violencia y conflicto armado que sobresalieron en el salón pasado, en este no se vieron tanto. Por el contrario, hubo una presencia mayor de temas de violencia infantil y minas antipersonales. Temas que, si se mira bien, han estado muy presentes en los medios de comunicación", explica Oliva Diazgranados.

El mejor ejemplo de este caso es la obra que ganó el primer premio, *Miss Realismo Mágico*, del monteriano Luis Nicolás Camargo, que combina, no sin ironía y sarcasmo, dos realidades del país: la obsesión por los reinados y los efectos devastadores de las minas antipersonales.

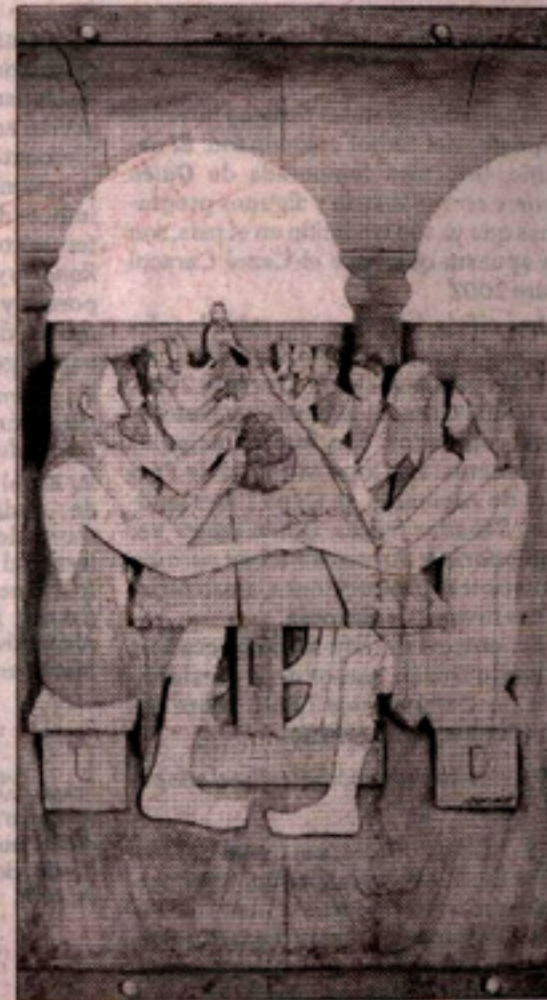
Además de la selección en concurso, este año el salón rinde homenaje al maestro bumangués Luis Ernesto Parra Serrano. "Con la elaboración minuciosa de cada una de sus obras, este artista orquesta diferentes campos artísticos para establecer un universo fantástico y a la vez real". Así describe Elkin Bolaño su obra.

Hasta el 7 de marzo, en la sala de exposiciones bibliográficas de la Biblioteca Luis Ángel Arango.



CORTESÍA BAT

ganador del gran premio con mención especial.



CORTESÍA BAT

'Miss Nuevo Realismo Mágico', de Luis Nicolás Camargo. Primer premio.